

|                                 |   |
|---------------------------------|---|
| <b>CUENTO</b>                   | <b>El califa, el pastor y la felicidad</b>  |
| <b>PAÍS</b>                     | España  |
| <b>EDAD</b>                     | 6-9   |
| <b>MATERIALES</b>               | Dibujos<br>Colores<br>Cartulina<br>Papel<br>Ordenador   |
| <b>OBJETIVOS DE APRENDIZAJE</b> | - Analizar los comportamientos de los personajes con el objetivo de entender sus personalidades<br>- Crear un libro de dibujos con sus propios dibujos<br>- Dibujar el final más popular con la finalidad de explorar distintos resultados para el cuento |
| <b>METODOLOGÍA</b>              | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Dilemas morales</li> <li>• Dibujar y pensar</li> <li>• Aprendizaje cooperativo</li> </ul>  |
| <b>AUTORES/AS</b>               | Fundación Euroárabe de Altos Estudios (FUNDEA)  |

## El califa, el pastor y la felicidad

Había una vez un califa que salió de caza y tuvo la mala suerte de que su montura se espantase de repente, desbocándose y lanzándose descontrolada a la carrera. El corcel iba tan deprisa que en seguida desapareció de la vista de los cortesanos que intentaban alcanzarlo. De repente, se abrió ante el soberano y su caballo un profundo barranco, por lo que el califa entendió que había llegado al fin de sus días. Sin embargo, en el último momento, un humilde pastor que estaba en las inmediaciones con su rebaño consiguió detenerlo justo al borde del abismo, evitando que se despeñaran.

El califa le estaba muy agradecido al pastor por haber arriesgado su vida por salvarlo, por lo que decidió premiarle por su valiente y generosa acción. Por ello en ese mismo momento le juró al pastor por su barba que le concedería en agradecimiento todo lo que deseara a fin de darle la felicidad.

La mañana siguiente el pastor ni corto ni perezoso marchó al palacio del califa donde fue recibido de inmediato por el califa con gran alegría. El pastor le explicó al califa que tenía cincuenta cabras en su rebaño y que le gustaría doblar el número de éstas.

Ante dicha petición el soberano contestó de inmediato:

- Poco es lo que me pides para haberme salvado la vida. Para asegurarme de que alcances la felicidad, no sólo te concedo las cincuenta cabras que me pides, sino también te regalo una casa rodeada de verdes pastos en los que podrá pacer tranquilamente tu rebaño.

El pastor se sintió entonces el hombre más dichoso del mundo, diciéndose a sí mismo que sin duda había alcanzado la felicidad, ya que el soberano le había concedido más de lo que él deseaba, y que por fin tenía una casa y prados propios. Ese mismo día, el pastor se fue a vivir a su casa. Poco tiempo después conoció a un vecino que le enseñó su hacienda, que contaba con una hermosa casa, más de doscientas cabras y unas tierras muy fértiles que llegaban más allá de donde alcanzaba la vista.

Al anochecer el pastor volvió a su casa y se fue a la cama, pero no conseguía dormirse y se pasó toda la noche en vela pensando en todas las propiedades de su vecino, y se decía: "¡Qué tonto que he sido! ¡Tenía que haberle pedido al califa doscientas cabras! Si lo hubiera hecho, sería tan rico como mi vecino". Y pasó toda la noche en vela con los mismos pensamientos rondando su cabeza.

Al alba, el pastor se fue caminando hasta la corte del califa, que le atendió inmediatamente. El pastor le contó sus preocupaciones al califa, que escuchaba divertido, y entre risas le dijo que con gusto le concedería sus nuevas peticiones para así cumplir con lo que le había prometido: "Por mis barbas que te concedo lo que pides, pastor, pues así cumpliré con mi promesa de darte la felicidad."

El pastor regresó dando saltos de alegría por el camino a su casa. Pero, una vez se metió en la cama, se puso a pensar: "¡Qué tonto que he sido otra vez! Podía haberle pedido trescientas cabras en vez de doscientas, seguro que me las habría concedido con gusto".

Tras varias noches en vela, el pastor finalmente se armó de valor y decidió acudir de nuevo al califa para contarle sus cuítas. "Majestad", le dijo, "vengo a decirles que no logro ser feliz, y que para lograrlo necesito más tierras y muchas más cabras".

El soberano volvió a cumplir con su promesa, ya que así se lo había jurado por su mismísima barba.

El pastor fue brincando de alegría por el camino que le llevaba a casa diciéndose que en verdad era un hombre afortunado y que realmente había alcanzado la felicidad.

Pero a los pocos días nuestro pastor comenzó a sentirse insatisfecho con todo lo que tenía, diciéndose que el lugar donde debía estar para lograr ser realmente feliz no era el campo, lleno de tierra y polvo, sino la corte, rodeado de lujos.

Así que más pronto que tarde el pastor acudió de nuevo al califa, quien le concedió de inmediato una hermosa casa. Sin embargo, el pastor volvió a sentirse infeliz a los pocos días y en poco tiempo de la bonita casa pasó a un imponente palacio y de unas mulas pasó en seguida a un increíble establo repleto de preciosos caballos de pura raza. Las tranquilas charlas con los vecinos del campo se tornaron en fiestas en las que la bebida no dejaba de correr y los ricos manjares no dejaban de servirse. El califa comenzó a incomodarse con las incesantes peticiones pero como le había prometido al pastor por su mismísima barba que le haría feliz, continuó otorgándole todo aquello que le pedía.

Aún así, la infelicidad y la insatisfacción llenaba cada vez más el corazón del pastor, así que por enésima vez, pidió audiencia con el soberano.

- Majestad, bien sabéis que os salvé la vida y que por ello y en agradecimiento me prometisteis por vuestra mismísima barba que me concederías todo aquello que os pidiere para así hacerme feliz.

- Bien cierto es, pastor, y así lo he hecho, pero creo que si no habéis logrado ser feliz no habrá sido por causa mía.

- Ya que estamos de acuerdo en vuestra promesa, os pido que para por fin alcanzar la felicidad me dejéis ser calífa por un tiempo.

No había acabado de decir esta frase el pastor cuando el calífa hizo llamar de inmediato a su barbero y, en ese mismo momento, sentado en su trono, el calífa pidió que le afeitase la barba.

Ya afeitado, el calífa le dijo al pastor:

- Ya sin barba me ves, pastor, por lo que ya no tengo por qué cumplir aquello por lo que por mí barba juré y tú no tienes ya motivo para dejar de ser lo que siempre has sido. Así que como pastor viniste y como pastor volverás.

El calífa ordenó entonces a los sirvientes que le privasen de todas las posesiones que le hubiera concedido y que le acompañasen al mismo lugar donde se cruzaron sus vidas por primera vez. Y en esos parajes continuó el pastor con sus cincuenta cabras y tan pobre como lo halló el calífa.

## Escenario

La historia se contará con ilustraciones/dibujos o con imágenes en PPT, Moovly o Powtoon, cuya elaboración recaerá sobre los facilitadores/as.

## Participantes

- Un narrador/a (maestro/a, bibliotecario/a, etc.)
- Un facilitador/a (maestro/a, bibliotecario/a, otro adulto, etc.)

## Actividad 1

El narrador/a contará la historia mientras el facilitador/a muestra imágenes, dibujos, ilustraciones... de las distintas escenas del cuento para ayudar a los niños/as a entender mejor el argumento y el significado de algunas palabras que aparecen en el cuento así como sus significados:

- Califa
- Pastor
- Felicidad
- Alegría
- Entretenido
- Saltando
- Insomne
- Por enésima vez

\* El facilitador/a no sólo usará dibujos e ilustraciones sino también gestos y mímica. Por ejemplo, si el narrador/a está contando el cuento y dice la palabra “felicidad”, el facilitador/a podrá señalar en la escena la cara del personaje que está feliz y su expresión (una gran sonrisa, por ejemplo) o el mismo facilitador/a puede esbozar una sonrisa amplia. Además, el facilitador/a también puede usar sinónimos y antónimos o

emoticonos a fin de que los niños/as entiendan las palabras más fácilmente.

El/ la facilitador/a puede añadir tantas palabras como considere necesario o relevante.

## Actividad 2

Preguntas de autorreflexión ligadas al cuento.

Actividad clasificada para niños/as con edades correspondidas entre 6-7 y 8-9 años. Según el nivel de competencia lingüística de los niños/as, las preguntas podrán ser más complejas.

A continuación, aparecen algunas preguntas que pueden actuar de guía para los facilitadores/as. No obstante, deben adecuarse según los participantes o los objetivos de aprendizaje específicos.

Algunas preguntas que pueden usarse son:

- ¿Qué le pediríais al califa si estuvierais en el lugar del pastor?
- ¿Qué haríais si fuerais el califa?
- ¿Qué opináis sobre el pastor?
- ¿El comportamiento del pastor es positivo o negativo? ¿Por qué?
- ¿Qué es la felicidad?
- ¿Qué os hace felices?
- ¿Recordáis el momento más feliz de vuestras vidas? ¡Describidlo!
- ¿Podemos ser felices todo el tiempo?
- ¿Alguna vez os habéis encontrado en una habitación llena de juguetes pero aún así no erais felices?
- ¿Podemos hacer feliz a otra gente?
- ¿Alguna vez habéis intentado hacer feliz a otra persona? ¿Cómo?
- ¿Sois responsables de vuestra propia felicidad? Por favor, explicad vuestra respuesta

## Actividad 3

Libro de dibujos. Los niños/as trabajarán en grupos.

Actividad clasificada para niños/as con edades correspondidas entre 6-7 y 8-9 años.

El facilitador/a tiene dos opciones:

- a) Basándose en el cuento, los niños/as tienen que crear un libro de dibujos y escribir palabras que ellos/as consideren que son importantes para explicar el argumento (por ejemplo, nombres de los personajes, frases cortas como “Necesito más cabras”...)
- b) Basándose en el cuento, los niños/as tienen que crear un libro de dibujos y escribir textos cortos para explicar mejor el argumento (por ejemplo, escribir un breve diálogo sobre la conversación entre el pastor y el califa:  
Pastor: “Tengo cincuenta cabras y me gustaría tener el doble”.  
Califa: “Te daré algo más: aquí tienes tus cincuenta cabras y también una casa con verdes pastos donde ellas puedan pastar”).

## **Actividad 4**

Los niños/as tendrán que actuar. Para ello, tienen que formar parejas para poder representar el cuento.

Los facilitadores/as les ayudarán a organizar la actividad y aquellos que deseen representar el cuento delante del grupo podrán hacerlo.

## **Actividad 5**

Cambiar el final del cuento.

Los niños/as tienen que dibujar los nuevos finales del cuento que han creado antes y enseñarlos luego al resto del grupo.

\*El facilitador/a les dará retroalimentación y apoyo durante las actividades.